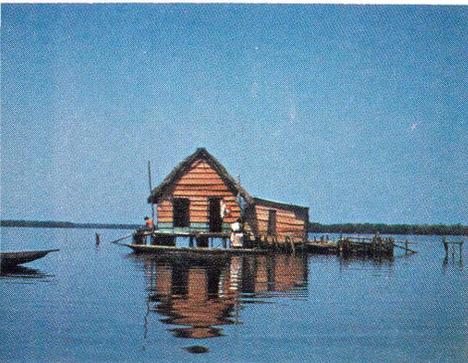


La escala regional en los asentamientos humanos

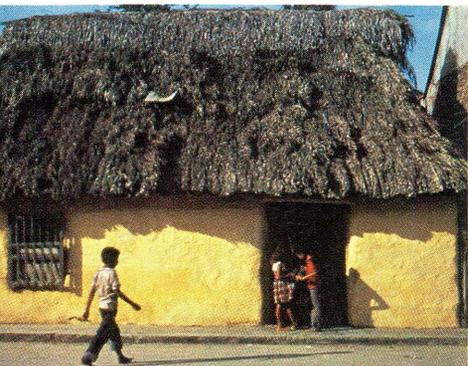
Curtis Glick*



Foto: Marta de Solarte



Fotos: Alberto Saldarriaga



realidades. El presente artículo es una reflexión sobre la importancia de la investigación enfocada en las regiones, y la forma como ésta podría aportar a la planificación del desarrollo regional y nacional.

LA ESCALA REGIONAL

Es una medida caracterizada por un alto nivel de aglomeración que se aplica al análisis de diversos fenómenos relacionados con el espacio territorial. Es una escala macro, supramunicipal y tiende a ser supradepartamental.

La escala regional da un concepto de sistema o de conjunto que permite considerar los elementos en una perspectiva correcta, con un manejo de variables en un nivel de abstracción suficiente para no perder de vista el conjunto regional en favor de los subsistemas o subregiones. La escala permite proyectar elementos o conjuntos de elementos en configuraciones nuevas y contribuye a un entendimiento de los límites de cada subsistema de la región (sumados los subsistemas, el espacio que tienen en común constituye la región básica, ya que rara vez coinciden las regiones funcionales con los límites políticos de los departamentos o territorios). También facilita la identificación y entendimiento de la dinámica de una región al adicionar consideraciones de interrelación a otras más estáticas (como la política, la economía y la geografía).

En la práctica de la planificación y de la administración de las regiones, la consolidación a nivel regional permite grandes economías de escala para resolver problemas comunes de extensas áreas geográficas. Es más económico, por ejemplo, suministrar

agua y fluido eléctrico por cuencas hidrográficas que atraviesan varios departamentos, que crear sistemas paralelos sólo por respetar jurisdicciones políticas departamentales. De la misma manera se pueden compartir costosas infraestructuras para planificación, obras públicas, educación. En Colombia varias de las corporaciones regionales (CVC, CAR) han organizado aspectos de su infraestructura de esta manera.

LA INVESTIGACION A ESCALA REGIONAL

Esta permite el manejo conceptual del proceso a que se ha hecho referencia. Las investigaciones pueden aplicarse a nivel de problema (problema específico en proyección regional) o a nivel de sistema, donde se examina la dinámica de un conjunto de factores.

En Colombia se han realizado pocos proyectos a este segundo nivel, entre los cuales se encuentra el estudio de un sector del Valle del Cauca, hecho por Hans Fox (Etapa I, 1977) y Gilma Mosquera (Etapa II, 1980), donde se hallan elementos culturales, demográficos, económicos y arquitectónicos. Son más comunes los proyectos de planificación que unen estudios puntuales de varios investigadores sobre diferentes temas. Estos proyectos tienden a sumar, sin cruzar, los distintos elementos y a seguir las líneas políticas de la división territorial, de manera que no logran descubrir las dinámicas regionales que sobrepasan barreras artificiales y que tienen sus

* Ph.D. en Antropología. Master en Planificación Urbana y Regional. Coordinador del Programa de Vivienda - Colciencias.

Si bien es cierto que Colombia es un país rico en recursos humanos y naturales, es igualmente cierto que éstos adquieren su carácter por ser cristalizados en configuraciones variadas e idiosincrásicas en las distintas regiones. El estudio de estas regiones, formalizado y estructurado en una ciencia o conocimiento regional, podría constituirse en la base para un desarrollo armónico con esas

propios límites naturales. En otra modalidad, existen los estudios regionales "de facto" que se configuran a través de un proceso de "sedimentación" de estudios puntuales no relacionados. Estos no poseen una interrelación, ni diacrónica (histórica) ni sincrónica (contemporánea), de manera que nunca se sistematizan en un conocimiento realmente útil.

En la actualidad, investigadores como Víctor Manuel Moncayo y Fernando Negret están cuestionando las conceptualizaciones tradicionales de la estructura regional en Colombia, lo que tal vez sirva para renovar sus bases conceptuales, y así estimular el estudio regional.

No se conoce ningún esfuerzo por emprender el estudio sistemático de alguna región colombiana en forma que manipule todos sus elementos principales. Es posible, que al sumar los datos de múltiples estudios parciales se puedan construir modelos de simulación que permitan entender la dinámica regional y hacer ensayos prospectivos que aporten a la planificación.

OBSTACULOS DE LA INVESTIGACION REGIONAL

Son varias las dificultades a las que tiene que enfrentarse cualquier investigador regional.

Conceptualización. No es fácil estudiar una región con sus límites naturales o funcionales. Si se tiene en cuenta que cualquier propuesta debe incluir un complejo proceso de delimitación, que implica altos costos en tiempo y trabajo además de cierto manejo conceptual que no todos poseen, es comprensible que raras veces se elijan estudios y análisis de sistemas regionales.

Metodología. Se requiere mucho tiempo y esfuerzo para elaborar una metodología que permita trabajar a escala regional ya que no existen metodologías "hechas" que se adapten a cualquier región.

Personal. Un estudio regional de múltiples facetas demanda un grupo grande de investigadores, lo cual implica altos costos y dificultades de coordinación.

Datos. El estudio de una región comprende la adquisición y el control de calidad de una gran cantidad de información, que exige numeroso y selecto personal investigador y una adecuada estructura de controles.

Costos. La investigación en gran escala implica altos costos en recursos financieros, facilidades y personal lo que detiene a muchos investigadores.

Trabajo de campo. Es importante realizar investigación de campo (encuestas, entrevistas, observaciones, mediciones) para complementar la información. Estos trabajos son intensivos en uso de personal y tiempo y de no ser bien enfocados pueden traer desperdicio de recursos.

Tiempo. La investigación regional es dispendiosa en términos de tiempo, y dado que frecuentemente los resultados se necesitan con urgencia, sus marcos temporales pueden resultar difíciles.

Estos obstáculos limitan el número de estudios regionales, necesarios para entender e intervenir la dinámica del desarrollo nacional en sus configuraciones cambiantes.

DIRECTRICES PARA LA INVESTIGACION REGIONAL

Son viables aquellos proyectos que concatenan esfuerzos de varias

instituciones y disciplinas, siempre y cuando exista un vehículo que coordine los impulsos individuales. La investigación multidisciplinaria obliga a acomodar varias ópticas sobre los problemas, produciendo resultados que a veces son más acordes con la realidad objetiva que los resultados provenientes de investigaciones estrictamente disciplinarias. Con frecuencia los gobiernos contratan investigaciones puntuales que contribuyen a estudios o planes regionales, ofreciendo así nuevas oportunidades para la investigación dentro de parámetros específicos.

Una región puede ser estudiada en varios niveles de abstracción. Es importante realizar estudios teóricos que analicen datos existentes, para llegar a nuevas configuraciones o comprensiones de conjunto. Para dar mayor trascendencia a los estudios pequeños es importante sistematizar la información que ellos generan y así conseguir un efecto parecido al de los estudios comprensivos. Es igualmente importante crear bancos de información regional que serían menos costosos y más ágiles que los estudios comprensivos en cuanto a cruzar y compilar información.

EL CASO DE LA GUAJIRA

De tantos temas que se sugieren para enfocar el estudio del desarrollo de la Guajira, es innegable que el de

Foto: Cortesía de la CAR



los yacimientos carboníferos de El Cerrejón predomina, y en torno a él giran los demás (economía, infraestructura física, desarrollo social y otros). El Cerrejón no es un fenómeno exclusivamente guajiro; tiene y tendrá un impacto socioeconómico y laboral sobre sectores de los departamentos de Cesar y Magdalena, sobre parte de la región de Maracaibo en Venezuela, y sobre Barranquilla que le sirve como centro administrativo. Su influencia económica y política se extiende hasta Bogotá y hasta los países productores y consumidores de carbón. En este sentido "la Guajira" es un fenómeno carbonífero con epicentro en El Cerrejón y con fronteras más allá del departamento.

Para hacer un enfoque real de la situación de la Guajira, es necesario sobreponer al cuadro carbonífero información acerca de su geografía, su cultura, sus tradiciones en cuanto a tenencia y uso del suelo, su historia y su economía tradicional (junto con datos sobre las fronteras funcionales de cada actividad), su ecología por subregiones naturales y la configuración social y espacial de su cultivo y tráfico de narcóticos.

El caso de la Guajira ilustra como una comprensión adecuada de una región, no puede equivaler simplemente a la suma de datos estadísticos. Es necesario realizar un proceso que incluya: selección de problemas focales, investigación de base y sistematización de datos procedentes de ella en un formato útil, descubrimiento de dinámicas claves para entender la interrelación entre los subsistemas componentes e identificación de límites, barreras y fronteras, que varían de acuerdo al tema o problema unificador y que tienen diferentes grados de permeabilidad.

CONCLUSION

A pesar de las barreras, los estudios regionales ofrecen muchas posibilidades (perspectiva de conjunto, visión de la dinámica funcional y manejo de datos a varios niveles) para el conocimiento, la planificación y la administración de las regiones. Se requieren ambiciosos estudios sensibles a la dinámica e idiosincracia de los diferentes sistemas. ■

PARTICIPACION COMUNITARIA

Rodrigo Villamizar*

La comunidad en sí tiene "capacidad" de organizar, equipar y utilizar su propio espacio, pero el Estado debe actuar en forma deliberada a fin de lograr objetivos socialmente aceptados y democráticamente compartidos, orientando los diferentes aspectos que encierra el fenómeno de los asentamientos humanos.

En Colombia, las organizaciones comunitarias como instrumentos de ayuda mutua y de mejoramiento de servicios, han sido un recurso tradicional para resolver y afrontar las necesidades colectivas.

Desde 1958 el Estado viene adoptando medidas para darle coherencia y continuidad a estas organizaciones. Ellas cobraron gran auge en la década de los años sesenta, con la conformación masiva de Juntas de Acción Comunal, amparadas por la Ley 19 de 1958 que creó la División de Acción Comunal, inicialmente dependiente del Ministerio de Educación y, a partir de 1960, del Ministerio de Gobierno. Por el Decreto 2070 del mismo año, se determinó la organización y funcionamiento de las Juntas de Acción Comunal; posteriormente en 1970 el Ministerio de Gobierno consagró, mediante la Resolución 504, los estatutos para dichas juntas; en 1973 el Decreto 836 reglamentó las Federaciones de Acción Comunal.

La División de Acción Comunal, hoy Dirección General de Integración y Desarrollo de la Comunidad, Digidec, es la encargada de orientar y promover el proceso democrático y educativo de organización y mejoramiento integral de las comunidades urbanas, rurales, e indígenas.

Para la realización de sus programas, la Digidec cuenta con un Fondo de Desarrollo Comunal, facultado por el Decreto 3159 de 1970 y reglamentado por el Decreto 158 del mismo año, destinado a crear las condiciones físicas, técnicas y asistenciales para la conformación de unidades económi-

cas comunitarias, que puedan contribuir a la producción nacional de bienes y servicios tales como vivienda por autogestión comunitaria, empresas rentables comunales y programas de capacitación. Para colaborar en la toma de decisiones, cuenta con la Comisión Nacional de Coordinación (Decreto 1929/79), con el Consejo Nacional de Integración y Desarrollo de la Comunidad y con el Departamento Nacional de Planeación.

En 1975 el Ejecutivo dictó el Decreto Extraordinario 1543, creando la Secretaría de Integración Popular, dependiente de la Presidencia de la República, como una estrategia social para mejorar las condiciones de vida de los grupos marginados de las ciudades intermedias, buscando el incremento del ingreso familiar mediante el apoyo a las pequeñas empresas, la prestación de servicios básicos y el encauzamiento de los flujos migratorios.

Para la ejecución de sus programas la Oficina de Integración de Servicios y Participación Comunitaria —IPC—, ha desarrollado varios proyectos en el campo de la infraestructura, el desarrollo urbano, la producción, el empleo y los servicios sociales con la participación activa de la comunidad.

Adicionalmente a estos dos grandes programas del gobierno nacional, se cuenta con otras acciones del Estado, orientadas a promover la participación de la comunidad en los planes de desarrollo, tales como la Campaña Nacional de Organización Campesina (Decreto 755 y 815 de 1967) del Ministerio de Agricultura; el Plan Nacional de Desarrollo Cooperativo; los programas de la Dirección de Participación de la Comunidad del Ministerio de Salud; el programa Escuela Nueva y de las Concentraciones del Desarrollo Rural del Ministerio de Educación y el

* Ingeniero mecánico - Economista (M.S). Jefe de la Unidad de Desarrollo Regional y Urbano. Departamento Nacional de Planeación.